

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

40

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué recordamos de Capernaum?
- 1.2 ¿Qué era un centurión?

Mateo 8:5

“Entrando Jesús en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.”

Lucas 7:1

“Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum. Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir.”

Respuesta

- 1.1 Recordamos que “Capernaum” significa “aldea de Nahum” o “aldea de consuelo”. Estaba ubicada en la ribera del Mar de Galilea, a solo 4 kilómetros de la desembocadura del río Jordán. Era un lugar fronterizo y por lo tanto había allí un puesto de aduanas y donde trabajaba Mateo (o Leví) antes que Jesús lo llamara. Capernaum fue el centro del apostolado de Jesucristo y se puede decir que fue su ciudad.
- 1.2 “Los centuriones eran la espina dorsal del ejército romano. Cada legión romana constaba de 6000 hombres divididos en sesenta centurias de cien hombres cada una. Al frente de cada centuria se encontraba un centurión. Ellos eran verdaderos soldados profesionales, veteranos y responsables de la disciplina del ejército. Tanto en la guerra como en la paz la moral del ejército dependía de ellos.” (Barckay)

Lucas 7:3-5

“Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga.”

- 2.1 ¿Qué diferencia encontramos entre el relato de Mateo y de Lucas? ¿qué nos enseña esto?
- 2.2 ¿Por qué tuvieron que rogar a Jesús que sanase al criado del centurión? ¿qué principio misionológico descubrimos aquí?
- 2.3 ¿Qué es una sinagoga?

Respuesta:

- 2.1 La diferencia está en el estilo literario, porque Mateo va al grano utilizando un estilo directo diciendo que el centurión vino a Jesús personalmente y le rogó que sane a su criado, en cambio, Lucas, siendo más preciso y detallista nos relata que envió a unos ancianos de los judíos, es decir, los dirigentes de la comunidad para que intercedieran por él ante Jesús. Esto nos enseña que en todo testimonio pueden existir variantes o diferentes formas de relatar un mismo acontecimiento. Y si esto se permite en los libros inspirados por el Espíritu Santo en la Biblia, deberíamos tener cuidado de no ser

demasiado puntillosos y exageradamente exactos cuando alguien nos cuenta su testimonio o cuando repite de memoria un texto de la Biblia. Porque sin querer nos podremos transformar en personas muy críticas e insoportables.

2.2 Jesús no quería involucrarse con los gentiles en la primera parte de su ministerio y no solo esto, sino cuando dio instrucciones a sus doce discípulos cuando los envió a predicar de dos en dos les dijo explícitamente “Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” (Mateo 10:5) Vez tras vez se negó a orientar su ministerio en esa dirección, y en esta ocasión tampoco sería la excepción, y por lo mismo tuvieron que rogarle para que los atendiera. ¿Por qué procedía de esta manera? Por un principio misionológico que no hace mucho fue descubierto: Si queremos ser efectivos en la evangelización, debemos concentrarnos en un pueblo o una cultura por vez. Jesús no quería dar la ocasión para que esta puerta la cerraran. Recién cuando completó su misión con su pueblo, envió a sus discípulos al mundo.

2-3 SINAGOGA. Esta palabra viene del griego συναγωγή (sinagogé) “concurriencia” y significa “cualquier reunión de personas”. Pero con el tiempo llegó a significar una reunión religiosa o “comunidad” y más adelante ocurrió lo mismo que con la palabra “Iglesia” y comenzó a denominarse “sinagoga” a un edificio donde se reunían para dar culto a Dios. Cuando los ancianos le dijeron a Jesús que el centurión “nos edificó una sinagoga” claramente estaban señalando que les construyó un edificio.

Mateo 8:7

“Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.”

Lucas 7:6

“Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo, por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano. Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.”

3.1 ¿Por qué el centurión dijo “yo también soy hombre bajo autoridad”? ¿Qué significa estar bajo autoridad?

3.2 ¿Por qué el centurión dijo “no soy digno que entres bajo mi techo” si era un hombre respetado y piadoso?

Respuesta.

3.1 Cuando el centurión oyó acerca de Jesucristo, tanto sobre su enseñanza como de sus milagros, pensó inmediatamente que Jesús estaba bajo una autoridad superior. Una autoridad que le había delegado ciertos poderes que él podía ejercer sobre la gente, sobre las enfermedades y sobre los demonios. El centurión lo comparó consigo mismo. Él fue nombrado por un poder superior como jefe de cien hombres y ejercía autoridad sobre sus soldados y ellos le obedecían. Así que si Jesús tenía autoridad, debía hacer lo mismo que él, ordenar y la orden debía ser cumplida, así de simple.

3.2 Al decir que no era digno que Jesús entrara en su casa, estaba expresando dos cosas: Primero: reconocía su lugar inferior en la cultura judía, porque sabía que ningún judío piadoso entraría en la casa de un gentil sin contaminarse. El no quería que, por hacerle un favor, Jesús quedara “impuro” de acuerdo a las leyes ceremoniales. Por eso también mantuvo distancia enviando emisarios. Segundo: el

centurión estaba colocando a Jesús como la autoridad máxima, aun sobre todo el imperio romano al cual él representaba.

Mateo 8:10

“Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

Lucas 7: 9

“Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.”

Mateo 8:13

“Entonces Jesús dijo al centurión: Vé, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.”

Lucas 7:10

“Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.”

4.1 Jesús no elogió la sinagoga que éste hombre había construido ni tampoco que amaba a la nación de los judíos sino solamente su fe ¿por qué?

4.2 ¿A quiénes se refería Jesús cuando dijo “mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera”?

Respuesta

4.1 Porque la fe es la fuerza más poderosa del universo. “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.” (Hebreos 11:3) Y la única manera en que podemos ser salvos es por medio de la fe. Todo lo que uno puede hacer no puede compararse con lo que puede hacer la fe.

Parece que siempre la gente tuvo necesidad de “palpar” algo para creer, por ejemplo: una imposición de manos, un toque, unguento con aceite, un poco de barro, un pañuelo, una oración específica, un rito, etc. Pero lo sorprendente de este caso es que el centurión simplemente creyó que si Jesús daba una orden, aunque sea breve y aunque no esté presente, su criado sanaría.

4.2 En este caso específico se refería a los judíos que no habían creído en él, quienes en un principio fueron herederos del reino de Dios, y llamados “hijos del reino”, una nación santa, elegida, especial, diferente a todas las demás naciones, pero no supieron reconocer a su propio Rey y Señor, ni creyeron en él, sino que lo rechazaron y condenaron a muerte.

5.1 El centurión dijo “solamente di la palabra y mi criado sanará” ¿Qué palabra salió de la boca de Jesús que sanó al criado del centurión?

Respuesta:

5.1 El centurión tuvo razón. Cuando Jesús dijo: “Ve, como creíste te sea hecho”, en ese mismo instante el poder sanador de Jesús tomó autoridad sobre la enfermedad del criado y fue sanado “en aquella misma hora”. Cuando Jesús pronunció esta frase, la orden fue dada y ejecutada. No hizo falta absolutamente nada: ni imponer manos, ni ungir, ni reprender a la enfermedad, ni llevarle una prenda de Jesús, ni ver al enfermo (porque Jesús nunca lo conoció) y ni siquiera hizo falta una oración. Fue suficiente un punto por el cual Jesús obraría el milagro, ese punto es la fe.

II. Aplicación práctica

1. Así como el centurión que pidió a Jesús, no para sí mismo, sino para su criado “a quien quería mucho” para que lo sanara, también nosotros podríamos ir de la misma manera para pedir a favor de alguien que queremos. Puede ser un criado o empleado, o un miembro de nuestra propia familia, un amigo o un hermano de la iglesia, que está enfermo, a punto de morir, o atormentado por un dolor, o que está sufriendo por algún otro motivo. Y mientras le rogamos a Jesús, pongamos un punto de fe donde Jesús pueda apoyar su poder, de tal manera que cuando nos diga “como creíste te sea hecho” la recuperación sea inmediata.

III. Sugerencias para el Líder del grupo.

1. Nunca permitas que tus limitaciones impidan tu propio crecimiento y el crecimiento de tu grupo. El centurión tenía muchas limitaciones: (1) No podía participar de la vida religiosa de Israel porque era romano (2) No podía confraternizar con el pueblo porque era un militar y estaba sujeto a un reglamento. (3) No podía ser apreciado porque representaba al Imperio y era parte de las fuerzas de ocupación del país. Sin embargo, eso no impidió que construyera un templo, que ganara el favor de los judíos y se convirtiera en un ejemplo de fe en los últimos 20 siglos de la historia cristiana.
2. Una vez por año, por lo menos, debemos detenernos para examinar el desarrollo de nuestro grupo o de nuestra sección y también de nuestro propio desempeño, para afirmar las cosas buenas que hicimos y para corregir todo lo negativo. Para que este examen o análisis de situación nos lleve al éxito en el futuro debemos hacer tres cosas:
 - a. Ser totalmente honestos con nuestros puntos débiles
 - b. Tomar la firme decisión de corregirlos. Esto se llama “determinación”.
 - c. Establecer un plan de acción, para que no nos quedemos solamente en las buenas intenciones. Es decir, debemos ponernos metas y fechas para el cumplimiento de esas metas.



Foto actual de la sinagoga en Capernaum

